

MUJERES CON HISTORIA DE MALTRATO INFANTIL

Women with a child maltreatment history

Ana María Castañeda Chang*

Resumen

La investigación tiene como objetivo: a) conocer qué porcentaje de la población de mujeres reporta haber sufrido algún tipo de maltrato durante la infancia, b) qué tipo de maltrato sufrió y c) quiénes fueron las personas que lo ocasionaron.

Es un estudio de tipo descriptivo con análisis de frecuencias, se usó una encuesta que comprende dos partes: a) Datos demográficos que permitan conocer a la persona y; b) Una pregunta abierta: ¿Cuándo eras niña quién o quiénes te castigaban y cómo lo hacían?

Se hizo una tipificación del tipo de maltrato sobre la base de las historias contadas, se separó los malos tratos en seis tipos manteniendo el nivel de expresión de las participantes en el estudio.

Se concluye que la figura materna es la que más maltrato realiza sobre las hijas y esto podría deberse a tres variables: a) Son las madres las que más tiempo pasan con las hijas, b) En el Perú un gran porcentaje son familias monoparentales con madres jefas de hogar; es decir, ellas se encargan del sostenimiento del hogar y debido a esto la situación de estrés que atraviesan no es manejada adecuadamente, c) A un contexto cultural en donde el hombre no puede tocar a la mujer y siendo la hija del mismo género que el de la madre es ésta quien propicia el castigo.

Palabras Clave: *Padres, mujeres, tipología, maltrato.*

Abstract

The research has the goal of finding out what percentage of women reports having suffered any type of child maltreatment; what type of maltreatment; and who caused child maltreatment.

This is a descriptive research with frequency analysis. A two-part survey was used: a) demographic data that permitted knowing about the person; and b) an open question, "When you were a child, who maltreated you and in which way?"

A standardization of types of maltreatment was built from the stories narrated. Maltreatment was separated in six types and maintaining the verbal expression of participants in this study.

The conclusion shows higher prevalences of maltreatment on girls by mothers. This is due to three variables: a) mothers spend more time with their daughters; b) in Peru, a great percentage of monoparental families with mothers as heads of their homes maintain the family, and thus suffer of a not well managed stress; c) a cultural context in which the man can not touch women, so mothers are the figures who impose punishment.

Key Words: *Fathers, mothers, typology, maltreatment.*

* Doctora en Psicología, Unife, Katholieke Universiteit Leuven, Centre for Psychoanalysis and Psychodynamic Psychology, Department of Psychology, Leuven-Belgium. anamaria.castaneda@gmail.com

Maltrato infantil en mujeres de Lima

Sabemos que el maltrato infantil repercute en todas las esferas del ser humano, en la física, en la psicológica, en la social y emocional; sin embargo en el Perú estas repercusiones no han sido medidas ni cuantificadas, por este motivo el maltrato aún no se visualiza como un problema de largo plazo ni se le relaciona con la problemática existente en la actualidad.

La mayor parte de los estudios publicados en el Perú abordan el tema de la violencia conyugal (Auccapoma, 1996; Pimentel, 1988; INAGRUP, 1997; Castro, Alencastre, Guezmes & Boyle, 1998; Gavilano & Gonzales de Olarte, 1998; DEMUS, 1998; Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán-MINSA-OPS, 1999; Dierna, 2001) y el abuso sexual hacia las mujeres (Guezmes, Palomino & Ramos, 2002) sin contar aún con estadísticas nacionales sobre maltrato infantil.

Existen estudios como el de Ponce (1995) que trabaja con una muestra de 1100 estudiantes de ambos sexos con una edad entre 9 y 14 años, de centros educativos particulares y estatales, de 4 estratos socioeconómicos. Encuentra diferencias significativas con relación a las formas de castigo según edad, sexo y nivel socioeconómico, concluyendo que son los de menor edad, los de sexo masculino y de nivel socioeconómico bajo los más propensos al castigo físico. A nivel familiar encontró que en las familias extensas se suscitan mayor número de casos de maltrato físico infantil y que son los factores culturales, los que influyen de forma diferenciada en la aplicación de diversos tipos de maltrato físico. La depresión como sintomatología asociada al maltrato infantil en niños y adolescentes (Novoa, 2002) y las repercusiones del abuso sexual (Castañeda, Castamán & Pimentel, 2003) como consecuencia del suicidio en adolescentes (Castañeda, 2002), son los temas que se han trabajado en el medio.

Los estudios más significativos como el de Ochoa (2002), en su investigación sobre factores asociados a la presencia de violencia a la mujer, toca de manera tangencial la problemática del maltrato infantil y de su relación con las personas que lo producen. Entre sus hallazgos menciona que las situaciones de maltrato sufridas por la mujer en su infancia fueron observadas en un 65% las cuales habrían sufrido algún tipo de maltrato infantil; siendo los más frecuentes los de maltrato físico (61%) (el trabajo fue realizado sobre la base de 18195 encuestas válidas. En ese mismo estudio Ochoa

menciona que las mujeres habían reportado en un 28% haber sido agredidas físicamente por alguna persona siendo los padres los de más alta frecuencia: la madre 13% y el padre 12%.

Los niveles de prevalencia del maltrato infantil en el Perú no han sido investigados, considerándose estadísticas internacionales como referenciales al medio.

En el ámbito internacional, la repercusión de los malos tratos sufridos en la infancia (Duncan, 1999; Thompson, Arias, Basile & Desai, 2002; Lang, Stein, Kennedy & Foy, 2004), y del abuso sexual sufrido en la niñez sobre la vida adulta de las mujeres (Dilali & Damashek, 2003; Hall, 2003) han sido ampliamente estudiados a través de estudios que evalúan depresión, dificultades en las relaciones interpersonales, trastornos emocionales y la revictimización (Messman-Moore & Long, 2000; McCloskey & Bailey, 2000) asociándolos en algunos casos al sexo del abusador (Denov, 2004). Existen estudios que relacionan la violencia familiar con maltrato infantil (Edleson, 1999; Margolin, Gordis, Medina & Oliver, 2003), coerción sexual en las escuelas (Forbes & Curtis, 2001) y con la repetición de la violencia en la formación de nuevas familias (Baker, Perilla & Norris, 2001; Williams, 2003; Skuja & Halford, 2004), así mismo se está trabajando sobre la elaboración de instrumentos para la detección de historias de abuso físico en la infancia (Korbanka & McKay, 2000; Figueiredo et al., 2004).

Algo que llama la atención en las investigaciones revisadas es la presencia, casi única, de estudios sobre las repercusiones de la violencia conyugal en las mujeres y en los niños. Entre ellos sólo se habla del hombre como el que genera más violencia y abuso, encontrando sólo un estudio que nos habla sobre los procesos de ajuste infantil con madres abusadoras (Sullivan, Juras, Bybee, Nguyen & Allen, 2000) y otro estudio que trata sobre la competencia paterna de hombres que han sido maltratados, el cual se realizó con familias latinas afectadas por la violencia doméstica (Baker, Perilla & Norris, 2001).

El grado de familiaridad con las personas que cometen el maltrato infantil (Nobes, Smith, Upton & Heverin, 1999; Kitamura et al., 1999; Kamsner & McCabe, 2000; Nobes & Smith, 2000; Kelllogg & Menard, 2003) y el abuso sexual (New, Stevenson & Skuse, 1999) se han estudiado en varias poblaciones

como Inglaterra, Japón, Portugal y en poblaciones latinas afincadas en Estados Unidos. Sólo algunos son los que consideran las cuestiones culturales (Aronson Fontes, Cruz & Tabachnick 2001; Baker, Perilla & Norris, 2001).

En cuanto a las investigaciones de género parental asociado a malos tratos en la infancia, hemos encontrado los reportes de Sariola (1992) en donde después de encuestar a 9000 adolescentes de 15 años encontró que las madres realizaban maltrato leve y los padres el maltrato severo; este maltrato aumentaba cuando los niños se encontraban viviendo con madres solteras y en hogares con presencia de padrastro.

En Nueva Zelanda, Mullen (1996) estudia a un grupo de mujeres, encontrando que tanto el padre como la madre abusan físicamente de sus hijas en igual proporción, siendo la diferencia que el abuso sexual siempre fue cometido por un hombre.

En 1993, Moeller y colaboradores en un estudio realizado en los Estados Unidos destacan que son los padres los que realizan más maltrato físico que las madres, resaltando que el abuso sexual es cometido con mayor frecuencia por el hombre tanto dentro como fuera del hogar.

Por su parte Duncan (1999) en su trabajo realizado sobre maltrato ocasionado por padres y pares, investigó la relación entre victimización por acoso y distress psicológico, encontrando que de 210 estudiantes que participaron en el estudio un alto índice de participantes que habían reportado violencia por acoso habían recibido maltrato físico por parte de sus padres. Y en ese sentido el maltrato era mayor por parte de sus madres en lo que se relacionaba a maltrato emocional (insultos, críticas, hacerle sentir culpable, ridiculizarlo, hacerle pasar situaciones embarazosas y hacerle sentir una mala persona), en comparación de los padres que los hacían sentir mal psicológicamente en tres áreas (insultos, haciéndoles sentir culpables y haciéndoles sentir malos). En este estudio los resultados son mostrados a través de medias y no porcentajes, encontrándose varias limitaciones entre ellas, la falta de confiabilidad en el reporte de los participantes que debido al número de participantes los resultados no pueden ser generalizados pero sí provee de resultados que pueden servir a la clínica y al ambiente educativo.

Kitamura et al. (1999) en su estudio realizado en

Japón sobre la base de 98 mujeres empleadas en una compañía de Tokio encontró que el 9% reportaba negligencia emocional por parte de la madre, 5% reporta haber recibido amenazas, 2% reporta que la madre le hacía sentir vergüenza, 1% reporta haber recibido golpes con una parte del cuerpo al igual que un 1% haber recibido golpes con algún objeto. En cuanto a la frecuencia el 27% de las madres cacheteaban a las participantes durante tiempo prolongado, inclusive años.

Nobes et al. (1999) menciona que para entender la violencia de los padres hacia los niños y poder identificar las características de los potenciales abusadores es importante conocer si es la madre o el padre el que administra el mayor castigo físico. En este estudio realizado con familias británicas encuentra que existe cierta similitud en cuanto a frecuencia entre ambos padres en el uso del castigo físico hacia sus hijos. Esto se encuentra corroborado al siguiente año donde a través de un estudio de tipo bibliográfico (Nobes & Smith, 2000) que a partir de los estudios basados en auto reportes de padres y de reportes que la gente hace de relación con sus padres, encuentra igual proporción entre la participación de la madre y del padre en el castigo físico hacia sus hijos. Por otra parte, señala que los estudios basados sólo en el reporte de la madre se encuentran distorsionados porque señalan al padre como el que hace uso del castigo físico. No quedando claro, fundamentalmente porque no hay una congruencia en la metodología; en la utilización de instrumentos y porque en algunos casos se considera la presencia o ausencia del padre.

En estudios más recientes como el de Romito et al. (2001) realizado en una muestra de 510 mujeres italianas se halló que el 16,9% de las mujeres había experimentado violencia por parte del padre y el 15,5% reportó que había experimentado violencia por parte de la madre. Así mismo encontró que los mayores índices de maltrato físico (6,9%) y psicológicos (6,5%) estaban dados por el padre, seguido de la madre en un 4,5% en violencia física y un 4,9 % en violencia psicológica.

Por otra parte, Corliss (2002) realiza un estudio epidemiológico en una población adulta norteamericana, encontrando que en una población de mujeres adultas heterosexuales sanas, el 37,2% reportó haber sufrido maltrato emocional por parte de algún pariente, el 25,9% por parte de la madre y el 24,2% por parte del padre. El 30,9% reportó haber sufrido maltrato físico de forma inespecífica por parte de algún familiar

o cuidador, el 23,7% por parte de la madre y el 18,6 por parte del padre. El 10,3% reportó haber sufrido maltrato físico severo por parte de algún familiar o cuidador, seguido de un 6,9% por parte de la madre y de un 5,8% por parte del padre.

Figueredo et al. (2004) en un estudio realizado sobre historia de abuso en la adolescencia en padres portugueses encuentra una diferencia en cuanto al género de los padres con relación al género de los hijos, señala entre sus resultados que las hijas mujeres reciben más "latigazos" por parte de sus madres ($n=79/194$) que de sus padres ($n=27/194$), mientras que los hombres recibían el mismo castigo más por sus madres ($n=45/194$) que por sus padres ($n=43/194$). Mientras que las cachetadas/patadas las mujeres la recibían más por sus madres ($n=37/107$) que de sus padres ($n=22/107$) y los hombres lo recibían más por parte de sus padres ($n=33/104$) que de sus madres ($n=15/104$). Concluyó que las mujeres experimentaban más castigo por parte de sus madres que de sus padres con un nivel de significancia del .05.

Objetivo de la investigación

La investigación tiene como objetivo:

- a) Conocer qué porcentaje de la población de mujeres reporta haber sufrido algún tipo de maltrato durante la infancia.
- b) Qué tipo de maltrato sufrió y,
- c) Quiénes fueron las personas que lo ocasionaron.

Metodología

Es un estudio de tipo descriptivo con análisis de frecuencias, se usó una encuesta que comprende dos partes: a) Datos demográficos que permitían conocer a la persona, donde se procuró que las personas no colocaran datos de nombre con la finalidad de que no fueran identificadas; b) Una pregunta abierta: ¿Cuándo eras niña quién o quiénes te castigaban y cómo lo hacían? Cuéntanos tu historia.

Se informó que la participación en el estudio era voluntaria y que los datos obtenidos iban a ser parte de una investigación que pretendía medir las repercusiones de los malos tratos en la infancia en la vida de las mujeres.

Se aplicaron los instrumentos en cuatro espacios diferentes: a) Universidad femenina particular, b) Universidad mixta particular, c) Centro educativo para adultos femenino, c) Salas de espera de un hospital infantil de Lima.

Se realizó una tipificación del tipo de maltrato sobre la base de las historias contadas, separamos los malos tratos en seis tipos manteniendo el nivel de expresión de las participantes en el estudio. No tipificamos el correctivo como severo o leve, debido que la vivencia de los castigos es de las mujeres y la levedad o gravedad les corresponde a ellas considerarla.

Tipo I

Considera la utilización de gritos, insultos y aislamiento (como mandarlo a su cuarto, encerrándolo) o suprimiéndole algo que le gustara a la niña (dejarla sin ver la televisión).

Tipo II

Se refiere al castigo físico con utilización de una parte del cuerpo (jalones de pelo, cachetadas, patadas, manazos) acompañados de gritos e insultos.

Tipo III

Incluye el castigo físico con utilización de una parte del cuerpo (jalones de pelo, patadas, golpes con puño), con utilización de algún objeto (tres puntas, látigos, tablas, palos, correas) donde el uso de la fuerza física dejó marcas en el organismo acompañados de insultos y/o amenazas.

Tipo IV

Incluye el castigo físico con utilización de una parte del cuerpo, con utilización de un objeto que deja marcas en el cuerpo, acompañado de insultos y amenazas, luego de lo cual la menor es encerrada por un periodo del tiempo y/o sometida por medios físicos (ponerla en agua fría, acercarle cosas calientes a alguna parte del cuerpo).

Tipo V

Incluye lo numerado en el Tipo IV más amenaza de muerte y/o abandono.

Tipo VI

Se utilizan objetos (correa, zapatos, látigo, tabla, "tres puntas") e insultos, los golpes realizados no dejan marcas.

Para el tratamiento estadístico se utilizó el Programa SPSS 11 en español con la finalidad de realizar el estudio de las frecuencias y porcentajes. Se realizó el cálculo de la prevalencia para la muestra estudiada y se calculó el intervalo de confianza según el tipo de maltrato a través del Programa Epi Info 2000.

Resultados

La Muestra estuvo conformada por 500 mujeres que viven en Lima-Perú, cuyas edades fluctuaron entre 18 y 74 años. Para los efectos de la investigación se formó 5 grupos de edad (ver tabla1), encontrando que el 46.2% (231) de la población evaluada estuvo

Tabla 1
Características demográficas de la muestra

	Frecuencia (n = 500)	%
Edad		
18-19 años	47	9.4
20-29 años	231	46.2
30-39 años	109	21.8
40-49 años	85	17.0
50 a más	28	5.6
Estado Civil		
Soltera	268	53.6
Casada	163	32.6
Conviviente	20	4.0
Separada	9	1.8
Divorciada	6	1.2
Viuda	5	1.0
No menciona	29	5.8
Grado de Instrucción		
Superior	223	44.6
Secundaria	173	34.6
Superior Incompleta	27	5.4
Técnica	25	5.0
Secretariado	22	4.4
Primaria	11	2.2
Secundaria Incompleta	3	0.6
No menciona	16	3.2
Tipo de Maltrato		
Tipo I	117	23.4
Tipo II	67	13.4
Tipo III	56	11.2
Tipo IV	22	4.4
Tipo V	4	0.8
Tipo VI	40	9.8
Sin Maltrato	78	15.6
No menciona	107	21.4

Tabla 2
Relación con la persona que realizaba el correctivo

	General (n=500)		SHM (n=78)		Tipo I (n=117)		Tipo II (n=67)		Tipo III(n=56)		Tipo IV (n=22)		Tipo V (n=4)		Tipo VI (n=49)	
	F	(%)	F	(%)	F	(%)	F	(%)	F	(%)	F	(%)	F	(%)	F	(%)
Madre	159	(31.8)	32	(41.0)	43	(36.8)	23	(34.3)	22	(39.3)	9	(40.9)	2	(50)	20	(40.8)
Padre- Madre	135	(27.0)	31	(39.7)	44	(37.6)	23	(34.3)	17	(30.4)	8	(36.4)	1	(25)	7	(14.3)
Padre	64	(12.8)	5	(6.4)	10	(8.5)	13	(19.4)	12	(21.4)	4	(18.2)	1	(25)	16	(32.7)
Abuelos	11	(2.2)	3	(3.9)	7	(6.0)	-	-	1	(1.8)	-	-	-	-	-	-
Hermanos	10	(10)	-	-	1	(0.9)	5	(7.5)	2	(3.6)	1	(4.5)	-	-	1	(2.0)
Tíos	7	(1.4)	-	-	5	(4.3)	-	-	-	-	-	-	-	-	1	(2.0)
Madre-Abuela	3	(0.6)	1	(1.3)	1	(0.9)	-	-	-	-	-	-	-	-	1	(2.0)
Las monjas	2	(0.4)	2	(2.6)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Padrinos	2	(0.4)	1	(1.3)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Madre-Abuelo	1	(0.2)	-	-	-	-	1	(1.8)	-	-	-	-	-	-	-	-
Madre-Tíos	1	(0.2)	-	-	1	(0.9)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
P-M-Ab	1	(0.2)	-	-	1	(0.9)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Madrasta	1	(0.2)	-	-	1	(0.9)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Patrona	1	(0.2)	-	-	-	-	1	(1.5)	-	-	-	-	-	-	-	-
No menciona	102	(20.4)	3	(3.8)	3	(2.6)	2	(3.0)	1	(1.8)	-	-	-	-	3	(6.1)
TOTAL	500		78		117		67		56		22		4		49	
Prevalencia			15.6%		23.4%		13.4%		11.2%		4.4%		0.8%		9.8%	
IC 95%			(4-39)%		(7-51)%		(4-35)%		(3-30)%		(1-14)%*		(0-3)%*		(3-27)%	

SHM= Sin Historia de Maltrato

IC= Intervalo de Confianza; * Si el intervalo de confianza es 1 o cercano no es significativo

conformada por mujeres cuyas edades fluctuaban entre los 20-29 años, seguido de aquellas cuyas edades se encontraban entre los 30-39 años 21.8% (109), seguido de un 17% (85) en donde se ubicaban las de 40-49 años, en cuarto lugar estaban las de 18 y 19 años que en su mayoría eran estudiantes con un 9.4% (47), finalmente se encontraban aquellas cuyas edades se ubicaban de 50 a más con un 5.6% (21).

Dentro de las características demográficas (ver tabla 1) encontramos que el 53.6% (268) estaba conformado por mujeres solteras, el 32.6% (163) por mujeres casadas, 5.8% (29) no mencionaron su estado civil, 8% (40) se encontraban o separadas, viudas o divorciadas o eran convivientes.

Con respecto al grado de instrucción de la muestra estudiada (ver tabla 1) el 44.6% (223) mencionaron tener estudios superiores o encontrarse realizando sus estudios universitarios, mientras que el 34.6% (173) con estudios secundarios, finalmente el 17.6% (88) estaba conformado por mujeres que reportaron tener estudios de primaria, estudios técnicos, secretariado, secundaria incompleta y superior incompleta.

En cuanto al tipo de correctivo utilizado (ver tabla 1) encontramos que el 21.4% de la muestra total no respondió a la pregunta qué tipo de correctivo usaba cuando era pequeña, por lo que la muestra final sometida a estudio constituida por aquellas mujeres que respondieron, que fueron un total de 303 mujeres, de las cuales el 15.6% (78) respondieron haber sido tratadas con cariño o se le hablaba cuando eran corregidas. El 63% (315 personas) de las personas estudiadas respondió haber sufrido algún tipo de maltrato dentro de la categorización realizada en el presente estudio.

Los niveles de prevalencia hallados según tipo de maltrato fueron: de 23.4% para el Tipo I; 13.4% para el Tipo II; 11.2% para el Tipo III; 4.4% para el Tipo IV; 0.8% para el Tipo V; 9.8% para el Tipo VI. Los intervalos de confianza (IC) hallados según el Tipo de Maltrato son mayores en el Tipo I, II, III, VI, siendo los IC del Tipo IV y V no significativos para la población en estudio, es decir, tienen muy poca posibilidad de aparecer en frecuencia dentro de la población (tabla 1) pero que es necesario mencionar su presencia.

Cuando analizamos las tablas generales de quién o quiénes eran las personas que corregían cuando eran

niñas (Tabla 2), encontramos que el 20.4% no respondió a esa pregunta abierta.

El 31.8% refirió que era la madre la que aplicaba el correctivo, seguido de un 27% que mencionó que eran ambos padres (padre y madre) los que corregían, luego en porcentaje sigue el padre con un 12.8%. Es necesario mencionar que la aparición del padre se realiza después de que la madre a realizado el castigo y cuando ésta ha expuesto al padre el motivo, es decir las niñas recibían un doble castigo en primer lugar de la madre y luego el del padre.

Cuando analizamos individualmente entre aquellas mujeres que mencionaron no haber sufrido ningún correctivo físico, sino que "se le hablaba", "se le trataba con amor", "se le conversaba", encontramos que el 41% refirió recibir estas conversaciones de las madres y un 39.7% por parte de ambos padres.

Cuando analizamos el Tipo I es decir el correctivo se realizaba con la utilización de gritos, insultos y aislamiento, o mandarlo a su cuarto, encerrándolo, dejándolo sin televisión o suprimiéndole algo que le gustara, observamos que: El 37.6% refirió que eran ambos padres los que aplicaban el correctivo, mientras que el 36.8% refirió que sólo era la madre.

Al analizar el tipo II se refiere al castigo físico con utilización de una parte del cuerpo (jalones de pelo, cachetadas, patadas, manazos) acompañados de gritos e insultos, observamos que el 34.3% refirió que provenía sólo de la madre y el mismo porcentaje refirió que eran ambos padres los que castigaban, seguido de un 19.4% sólo del padre.

Al analizar el tipo III que incluye el castigo físico con utilización de una parte del cuerpo (jalones de pelo, patadas, golpes con puño), con utilización de algún objeto (tres puntas, látigos, tablas, palos, correas) acompañados de insultos y/o amenazas y donde el uso de la fuerza física dejó marcas en el organismo, observamos que el 39.3% refirió que era la madre quien aplicaba el correctivo. El 30.4% refirió que eran ambos padres y el 21.4% que era sólo el padre el que corregía.

Cuando analizamos el tipo IV que incluye el castigo físico con utilización de una parte del cuerpo, con utilización de un objeto que deja marcas en el cuerpo, acompañado de insultos y amenazas, luego de lo cual

la menor es encerrada por un período del tiempo y/o sometida por medios físicos (ponerla en agua fría, acercarle cosas calientes a alguna parte del cuerpo), encontramos que el 40.9% refirió que fue la madre quien corregía de esta manera, seguido de un 36.4% donde mencionaron que eran ambos padres los que aplicaban el correctivo.

Cuando analizamos el tipo V que incluye lo numerado en el Tipo IV más amenaza de muerte y/o abandono, encontramos que el 50% mencionó que fue la madre quien corregía de esta manera. Si bien el número de mujeres que reporta este tipo de maltrato no es significativo creemos necesario exponerlo con fines comparativos.

Al analizar el Tipo VI que hace referencia a la utilización de objetos (correa, zapatos, látigo, tabla, tres puntas) e insultos, donde los golpes realizados no dejan marcas, hallamos que el 40% mencionó que era la madre quien corregía y el 32.7% mencionó que era el padre quien corregía según estas características.

Discusión de resultados

En el Perú el tema del maltrato infantil es abordado en la mayoría de los estudios de manera tangencial, incorporado en la mayoría de los casos dentro de las investigaciones de violencia conyugal. Es justamente debido a esto que la mayoría de intervenciones realizadas en la comunidad van dirigidas a la detección, denuncia y tratamiento de la violencia proveniente del sexo masculino. Los resultados hallados en la investigación, a pesar de que no pueden ser generalizados, nos permiten observar la presencia de violencia por parte de la mujer, violencia de la cual ella no está haciéndose responsable, y que tiene que ver con la violencia que generan en los hijos. La imagen de la mujer en el Perú en términos de violencia, coincide con la imagen de mujer sufriente, es decir que sigue en el sufrimiento, esto se debe en parte a este tratamiento que se hace de ella, y en parte porque los programas de intervención en violencia conyugal siguen poniéndola en esta posición.

Lo hallado en el estudio es concordante con las investigaciones realizadas en sociedades y realidades distintas (Sariola, 1992; Duncan, 1999; Kitamura, 1999; Figueiredo, 2004) en relación a que son las madres las

que más castigo ocasionan a los hijos, sin embargo es necesario destacar que estos estudios fueron realizados en poblaciones heterosexuales.

Otro punto a considerar es que de las investigaciones revisadas sólo una considera la participación de otras personas como aquellas que ocasionaban el maltrato infantil (Corliss, 2002), siendo necesario destacar que en nuestra investigación consideramos importante el mencionar la participación de otros familiares debido a la importancia que tiene la familia en el cuidado y desarrollo del menor.

Por otra parte, según la ENAHO (INEI 1998) "alrededor de una quinta parte, 18,4% de los hogares peruanos son dirigidos por una mujer. Posiblemente, esta cifra no refleje en su debida magnitud el fenómeno, por cuanto se da la tendencia cultural de asociar el sexo masculino a la idea de jefatura, generalmente, las mujeres se declaran jefas de hogar cuando viven sin pareja. Al observar la jefatura de hogar por área de residencia, se aprecia que la responsabilidad de la mujer en la conducción de un hogar es mayor en el área urbana con 19,6%, que en el área rural con 16,2%", motivo por el cual se puede explicar la alta prevalencia de maltrato proveniente de la madre. Lo que nos podría estar indicando el por qué aparece la mujer como la figura que más castigo infringe a la hija, y que estaría en la línea de los estudios realizados por Gelles en Estados Unidos (1993, en Buchanan, 1996) en que menciona que es la madre la que se encuentra más implicada en situaciones de maltrato infantil debido a que son ellas las que más tiempo pasan con los niños.

El por qué es la figura materna la que más maltrato realiza sobre las hijas podría deberse a tres variables: a) son las madres las que más tiempo pasan con las hijas, b) en el Perú un gran porcentaje son familias monoparentales con madres jefas de hogar, es decir ellas se encargan del sostenimiento del hogar y debido a esto la situación de estrés que atraviesan no es manejada adecuadamente c) a un contexto cultural en donde el hombre no puede tocar a la mujer y siendo la hija del mismo género que el de la madre es ella quien propicia el castigo.

Tres limitaciones encontramos en nuestro estudio. Primero los datos obtenidos no pueden ser generalizados debido a que sólo fueron obtenidos en Lima, por lo que un estudio mayor que incluya poblaciones de dife-

rentes partes del Perú nos daría datos más relevantes de cómo se encuentra la situación del maltrato infantil en poblaciones adultas.

Segundo, la investigación sólo incluye a mujeres, dejando de lado el maltrato infantil sufrido por hombres durante su infancia, lo cual serviría para comprobar o descartar la hipótesis planteada como una cuestión de tipo cultural en donde es el padre que se encarga del castigo físico de los hijos varones.

Tercero, la utilización de un instrumento no estandarizado para la medición del maltrato que solo a permitido obtener los datos a nivel de porcentajes y sobre la base de criterios descriptivos subjetivos por parte de la muestra examinada.

A pesar de estas limitaciones los resultados del estudio son importantes como un primer paso en el mapeo de la experiencia del maltrato infantil en poblaciones adultas en el Perú. Siendo necesario considerar en los siguientes estudios, no solamente la prevalencia del maltrato infantil proveniente de las figuras de cuidado, sino también las características familiares, tipo de familia, nivel de ingreso, presencia y/o ausencia de otros miembros familiares dentro del hogar, participación de familiares en la detección del maltrato, intervención de personas externas, y tratamientos, el género de los niños y de las personas que infligen el castigo y la asociación con la cultura en la que crecen y de la que provienen los padres.

Referencias bibliográficas

- Aguero de Villanueva, Ortiz, L. (1997). *Nuevas perspectivas sobre la violencia conyugal, estrategias de intervención*. Congreso Internacional de Psicología Clínica: Psicología, psicopatología y psicoterapia en el desarrollo humano: Universidad de Lima.
- Aronson, L.; Cruz, M. & Tabachnick, J. (2001). Views of child Sexual Abuse in Two Cultural Communities: An Exploratory Study Among African Americans and Latinos. *Child Maltreatment*, 6 (2), May, 103-117
- Auccapoma, M. (1996). Análisis situacional de la problemática de la violencia y accidentes en el Perú. *La violencia contra la mujer en el Perú*. Lima, Perú: Ministerio de Salud-Oficina General de Epidemiología.
- Baker, C.; Peilla, J. & Norris, F. (2001). Parenting Stress and Parenting Competence Among Latino Men Who Batter. *Journal of Interpersonal Violence*, 16 (11), November 1139-1157.
- Besten, B. (1997). *Abusos sexuales en niñas*. Barcelona: Herder.
- Bracamonte, P. (1997). *Maltrato infantil y fuga del hogar*. Congreso Internacional de Psicología Clínica: Psicología, psicopatología y psicoterapia en el desarrollo humano. Universidad de Lima.
- Buchanan, A. (1996). *Cycles of child maltreatment. Facts, fallacies and interventions*. John Wiley & son Ltd, 305pp.
- Campojo, E. (2000). El menor como objeto del maltrato. *Revista psicológica de actualización profesional Paradigmas*, 1 (1), 181-184, Lima-Perú.
- Carozzo, J. (2001) *Violencia y conciliación en la ayuda familiar ; escolar*. Lima, Perú: Lamar.
- Carozzo, J. (2000). La Violencia Psicológica. - *Revista Peruana de Psicología*, 4 (4), Lima-Perú.
- Castañeda, A. (1997). *Maltrato infantil: Experiencia de trabajo en el módulo de atención al maltrato infantil en salud (MAMIS) del Instituto de Salud del Niño (ISN)*. Congreso Internacional de Psicología Clínica: Psicología, psicopatología y psicoterapia en el desarrollo humano. Universidad de Lima.
- Castañeda, A. (2002). Características Psicosociales del Adolescente Parasuicida: *Avances en Psicología, Depresión y Suicidio*. Revista de la Facultad de Psicología y Humanidades, Lima: Universidad Femenina del Sagrado Corazón.
- Castañeda, A.; Castamán, D. y Pimentel, R. (2003). Niñas y Adolescentes con historia de Abuso Sexual, *Avances en Psicología, Numero Especial*. Lima: Universidad Femenina del Sagrado Corazón.
- Castro, A., Alencastre, I., Guezmes, A. y Boyle, E. (1998). *Ruta crítica que siguen las mujeres afectadas por la violencia familiar*.
- Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán-MINSA-OPS (1999). *Violencia familiar: Enfoque desde la salud pública*. Lima.
- Cortliss, H; Cochran, S; Mays, V. (2000). Reports of parental maltreatment during childhood in a United States population-based survey of homosexual; bi-

- sexual and heterosexual adults. *Child abuse & neglect*, 26, 1165-1178.
- Denov, M. (2004). The Long-Term Effects of child Sexual Abuse by Female Perpetrators: A Qualitative Study of Male and Female Victims. *Journal of Interpersonal Violence*, 19 (10), October, 1137-1156.
- DEMUS- Grupo Impulsor Nacional de Mujeres por la Igualdad Real (1998). *Elementos para un diagnóstico de la violencia contra la mujer en el Perú*. Lima
- Dierna, R. (2001). *Evaluación de los Centros de Emergencia Mujer CEM*. Lima: Ministerio de Promoción de la Mujer y Desarrollo Humano.
- DiLillo, D. & Damashek, A. (2003). Parenting Characteristics of Women Reporting a History of Childhood Sexual Abuse. *Child Maltreatment*, 8 (4) November, 319-333.
- Duncan, R. (1999). Maltreatment by Parents and Peers: The Relationship between Child Abuse, Bully Victimization, and Psychological Distress. *Child Maltreatment*, Vol 4 (1) 44-45.
- Edleson, J. (1999). Childrens Witnessing of Adult Domestic Violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 14 (8), August 839-870.
- Forbes, G. & Adam-Curtis, L. (2001). Experiences whit Sexual Coercion in College Males and Females" Role of family Conflict, Sexist Attitudes, Acceptance of Rape Myths, Self-Esteem, and the Big-Five Personality Factors. *Journal of Interpersonal Violence*, Vol. 16 N° 9, 865-889
- Figueiredo, B., Bifulco, A., Paiva, C., Maia, A., Fernández, E., Matos, R. (2004). History of childhood abuse in Portuguese parents. *Child abuse & neglect* 28, 669-682
- Fleming, J., Mullen, P., Sibthorpe, B. y Bamner, G., (1999). The long-term impact of childhood sexual abuse in Australian women. *Child Abuse & neglect*, 23, 145-159
- Gavilano, P. y Gonzales de Olarte, E. (1998). *Pobreza y violencia doméstica contra la mujer en Lima Metropolitana*. Documento de Trabajo IEP, 45 pp.
- Guerrero, L. (1998). *Previendo el abuso sexual*. Lima, Perú: Manuela Ramos.
- Guzmes, A., Palomino, N. y Ramos, M. (2002). *Violencia sexual y física contra la mujer en el Perú. Estudio multicéntrico sobre la violencia de pareja y la salud de las mujeres*. Lima: Flora Tristán, UPCH; OPS.
- Hall, J. (2003). Dissociative Experiences of Women Child Abuse Survivors. *Trauma, Violence & Abuse*, 4 (4) October, 283-308.
- INAGRUP, Apoyo a grupos vulnerables (1997). *Violencia contra la mujer en Iquitos*. SNV/INAGRUP, Iquitos-Perú.
- Kamsner, S. y McCabe, M. (2000). The Relationship Between Adult Psychological Adjustment and Childhood Sexual Abuse, Childhood Physical Abuse and Family-of-Origin Characteristics. *Journal of Interpersonal Violence*, 15 (12), December, 1243-1261
- Kellogg, N. & Menard, S. (2003). Violence among family members of children and adolescents evaluated for sexual abuse. *Child Abuse & Neglect*, 27, 1367-1376
- Korbanka, J. & McKay, M. (2000). An MMPI-2 Scale yo Identify History of Physical Abuse. *Journal of Interpersonal Violence*, 15 (11), November, 1131-1139
- Kitamura, T.; Kijima, N.; Iwata, N.; Senda, Y.; Takahashi, K. & Hayashi, I. (1999). Frequencies of child abuse in Japan: Hidden but prevalent crime. *International Journal of Ofender Therapy and Comparative Criminology*, 43 (1), 1999 21-33
- Lang, A.; Stein, M.; Kennedy, C. & Foy, D. (2004). Adult Psychopathology and Intimate Partner Violence Among Survivors of Childhood Maltreatment. *Journal of Interpersonal Violence*. 19 (10) October, 1102-1118.
- Larrain H. S. (1993). *Violencia familiar: La necesidad de buscar respuestas integrales*. XXIV Congreso Interamericano de Psicología, Julio, 1993.
- Margolin, G., Gordis, E., Medina, A. y Oliver, P. (2003). The Co-Occurrence of Husband-to-Wife agresión, Family-of-Origin Aggression, and Child Abuse Potential in a Community sample. *Journal of Interpersonal Violence*, 18 (4), April 413-440.
- McCloskey, L. y Bailey, J. (2000). The intergenerational Transmisión of Risk for Child Sexual Abuse. *Journal of Interpersonal Violence*, 15 (10), October, 1019-1035.
- Messman-Moore, T. & Long, P. (2000). Child Sexual Abuse and Revictimization in the Form of Adult Sexual Abuse, Adult Physical Abuse, and Adult Psychological Maltreatment. *Journal of Interpersonal Violence*, 15 (5), May, 489-502.

- Moeller, P.; Buchmann, G.; Moeller, James R. (1993). The combined effects of physical, sexual, and emotional abuse during childhood: Long-term health consequences for women. *Child Abuse & Neglect*, 17(5), 623-640.
- Muhammad M. Haj-Yahia; Asher Ben-Arieh (2000). The incidence of Arab adolescents exposure to violence in their families of origin and its sociodemographic correlates. *Child abuse and neglect*, 24 (10) 119-1315.
- Mullen, P. E., Martin, J. L., Anderson, J. C.; Romans, S. E., Herbison, G. P. (1996). The long-term impact of the physical, emotional, and sexual abuse of children: A community study. *Child Abuse & Neglect*, 20 (1): 7-21.
- New, M.; Stevenson, J. & Skuse, D. (1999). Characteristics of mothers of Boys who sexually abuse. *Child Maltreatment*, 4 (1), February; 21-31.
- Newell, P. (1999). *Niños y violencia*. Siena, Italia: Arti Grafiche Ticci.
- Nobes, G., Smith, M., Upton, P. y Heverin, A. "Physical Punishment by Mothers and Fathers in British Homes". *Journal of Interpersonal Violence*, 14 (8), August 887-902.
- Nobes, G., Smith, M. (2000). The relative extent of physical punishment and Abuse by Mothers and Fathers. *Trauma, Violence & Abuse*, 1 (1), 47-66.
- Novoa, P. (2002). Estudio exploratorio del nivel de depresión en niños y adolescentes de 8 a 16 años con maltrato infantil en Lima Sur. *Avances en Psicología, Depresión y Suicidio*. Lima: Universidad Femenina del Sagrado Corazón.
- Ochoa, G. (1993). *Maltrato Infantil*. Madrid, España: Ministerio de Asuntos Sociales.
- Ochoa, S. (2002). *Factores asociados a la presencia de violencia hacia la mujer*. Lima, Perú: INEI.
- Onostr, R. (1999). *Maltrato del niño y del adolescente. Guía médica para detección, atención y seguimiento*. La Paz, Bolivia: Artes Gráficas Latinas.
- Perrone, R. y Nannini, M. (2000). *Violencia y abusos sexuales en la familia*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Ponce, S. (1995). *Estudio exploratorio sobre maltrato infantil en Lima Metropolitana y Callao*. Lima: Universidad Femenina del Sagrado Corazón.
- Romito, P.; Saurel-Cubizolles, M. & Crisma, M. (2001). The relationship between parents violence against daughters and violence by other perpetrators. An Italian Study. *Violence against women*, 7 (12) 1429-1463.
- Sariola, H. (1992). The prevalence and context of family violence against children in Finland. *Child Abuse & Neglect*, 16 (6), 823-832.
- Skuja, K. & Halford, W.K. (2004). Repeating the Errors of our Parents Parental Violence in Mens Family of Origin and Conflict Management in Dating Copules. *Journal of Interpersonal Violence*, 19 (6), June, 623-638.
- Sullivan, C.; Juras, J.; Bybee, D.; Nguyen, H. & Allen, N. (2000). How Childrens Adjustment is Affected by Their Relationships to Their Mothers Abusers. *Journal of Interpersonal Violence*, 15 (6), June 587-602.
- Thompson, M.; Arias, I.; Basile, K. & Desai, S. (2002). The Association Between Childhood Physical and Sexual Victimization and Health Problems in Adulthood in a Nationally Representative Sample of Woman. *Journal of Interpersonal Violence*, 17 (10), October, 1115-1129.
- Williams, L. (2003). Understanding Child Abuse and Violence Against Women. *Journal of Interpersonal Violence*, 18 (4), April, 441-451.